

El Eco de Cartagena

HECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Notas de actualidad

Por fin en un importantísimo Consejo de ministros se dictaron disposiciones encaminadas a impedir el abuso que vienen cometiendo los acaparadores de substancias y a procurar que éstas se abaraten.

Y no solo se ocuparon de esto los ministros sino que también trataron ampliamente y discutieron algunos proyectos dirigidos a resolver varios de los problemas sociales relacionados con el proletariado.

Como siempre ocurre en nuestro país, hay necesidad de que los males se agudicen y de que la protesta se alicie amenazadora, para que nuestros gobernantes se preocupen de los asuntos que verdaderamente afectan al país.

Y como es natural, esta conducta funda en desprestigio del principio de autoridad, toda vez que se enseña a la nación a que nada debe esperar de los altos Poderes, si no es los comiada con el desorden y con la violencia.

El gobierno parece que se muestra confiado de que no se llegue al planteamiento de la huelga general, y nosotros celebráramos mucho de que no se equivocase, porque conceptuamos, no solo que dicha huelga a nada beneficioso podía conducirnos, sino que pudiera ser causa de que elementos revolucionarios exaltados pretendiesen que germinase aquí una semilla que sería la ruina de España. De esperar es que la clase obrera no se deje seducir por el señuelo de falsas predicciones; el horrible ejemplo que nos ofrece el antiguo Imperio ruso debiera servir de espejo a la mencionada clase, ya que llevándose a la práctica las doctrinas de disolución social solo se ha conseguido la anarquía más espantosa y desoladora.

Se habla de la constitución de un gran bloque liberal, a base de las fuerzas de los señores conde de Romanones y marqués de Albuemas, con exclusión de las que siguen a don Santiago Alba, y se añade que los trabajos de organización para que cristalice dicho proyecto, se hallan tan adelantados, que no ha de tardar el día en que se haga pública la formación del nuevo partido.

Si, como es de esperar, se llega a la constitución del bloque liberal, de suponer es que no ha de tardar tampoco en constituirse el bloque conservador.

Considerábase como cosa ya descontada la de que no vuelva a reunirse el Parlamento.

El presidente del Consejo de ministros ha hecho declaraciones muy concretas acerca de este punto, reconociendo la esterilidad de las Cortes, que en estos últimos tiempos no han servido más que para distraer al gobierno de los graves problemas pendientes, sin beneficiar ninguno para el país.

La forma en que se ha expresado el señor conde de Romanones ha hecho pensar a muchos al contar el actual presidente del Consejo de ministros con el decreto de disolución, para llevarlo a la «Gaceta» en cuanto se haga pública la constitución del bloque liberal que se proyecta.

Habría que esperar unos días a que se despeje esta incógnita para juzgar la situación política.

GRAN HOTEL
SALON DE FIESTAS
TES de MODA con CONCIERTO
todos los jueves de 5 a 8
SALON RESTAURANT
Abierto de 12 a 2 y 4 1/2 y de 8 a 10
Almuerzos, 3'50—Comidas, 4 pesetas
Ostras del Cantábrico: 2 pesetas docenas
(No se sirven comidas a domicilio)

GRAVE CONFLICTO El paro forzoso

La situación en la sierra minera vá empeorando desgraciadamente.

El sábado en la noche se verificó en La Unión, una magna Asamblea, a la que asistieron representaciones de todas las fuerzas vivas de aquella ciudad.

Después de hablar varios oradores se aprobaron las siguientes conclusiones:

1.ª Protestar de la falta de cotización del plomo acordada por acaparadores.

2.ª Interesar del Gobierno la creación de un Sindicato Oficial de Mineros Españoles, dictando si es preciso el Real Decreto creando dicha entidad.

3.ª Que entre tanto no funcione este organismo se fije el precio del plomo en un Comité de fundidores y mineros, presididos por un delegado del Gobierno.

Que de no poder llevar a efecto el funcionamiento de este Comité que el Gobierno se acuerde fijar un precio a los minerales, que sea remunerador, para evitar la paralización de las minas, adquiriendo el Gobierno los minerales.

Que se suspendan los derechos arancelarios, que gravan la exportación obteniéndose de imponerlos en lo sucesivo.

Que por el ministerio, se haga la revisión de todos los impuestos que gravan el producto, e reduciéndolos a tipos prudenciales.

Que suspenda inmediatamente la exportación de todo artículo que se considere de primera necesidad.

Que el Alcalde reoabe de los patronos que resanden sus trabajos por seis días más para dar tiempo a realizar las gestiones necesarias para solucionar el conflicto.

El Gobernador Civil de esta provincia señor Bermejo se muestra preocupadísimo con este conflicto y al efecto ha dado las oportunas órdenes para que se implanten en diferentes sitios de la sierra cocinas económicas, con objeto de que no les falte a los obreros el sustento.

El Alcalde señor Carrión, se ha dirigido en nombre de la población al Excelentísimo Sr. don Diego Muñoz Cobo, actual Ministro de la Guerra pidiéndole sean colocados en otros trabajos los obreros despedidos de las minas.

El Ministro ha contestado con el siguiente telegrama:

Ministro de la guerra a
Alcalde Cartagena

Haré lo posible para facilitar trabajo a obreros despedidos minas de plomo conforme interesa V. S. en nombre de esa población en telegrama que acabo de recibir. Le saludo.

A última hora hemos recibido noticias de que los patronos han acordado suspender el despido de obreros por dos días más, con objeto de dejar tiempo a las autoridades para solucionar el conflicto.

Es digna de toda clase de aplausos la resolución adoptada por la Mancomunidad Dorda en favor de sus obreros, para no parar los trabajos de sus minas en el Cabezo Rojedo, aún a costa de hacer grandes sacrificios; pues como el precio actual, del mineral no compensa el coste de extracción han tenido que acordar, para cubrir el déficit un dividiendo pasivo.

CASAU—Fotógrafo

ha adquirido la potente «Lámpara Radium» con la que en estos días de Carnaval hará fotografías por la noche, sin molestia para el público, obediéndose clichés admirables.

OSUNA, 3-CARTAGENA

De Sociedad

Los que viajan
Después de una breve estancia en esta regresó a Mazarrón el propietario de aquella ciudad don Juan Muñoz.

De Alicante ha llegado hoy el comerciante de aquella plaza don Enrique Luis Osorio.

—Precedente de Valencia hemos tenido el gusto de saludar al ingeniero industrial don Mariano Ruiz Cantalapiedra.

—Marchó a la Capital acompañado de su esposa nuestro amigo don Felipe González del comercio de esta plaza.

Nuevos hogares

Ha sido pedida en matrimonio para el joven oficial del Cuerpo de Correos don Diego Balaña, la bella señorita Serafina Morillas hermana de nuestro apreciable amigo don Manuel.

Entre los novios se han cruzado varios regalos y la boda se celebrará el día veintinueve del presente mes.

Nuestra enhorabuena por adelantado.

Enfermos

Se encuentra enferma en Madrid doña Caridad Salmerón esposa del ingeniero naval don Joaquín Concas y hermana política de nuestro querido amigo don Justo Aznar.

Letas de luto

Seguido de numeroso acompañamiento fué trasladado ayer al Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios el cadáver de don Juan Miguel López Moreno.

A su afligida esposa y demás familia enviamos nuestro más sentido pésame.

—Tras larga y penosa enfermedad que ha sufrido con resignación orfandada falleció anoche la señora doña Margarita Balibrea Vera esposa de nuestro apreciable amigo don Sixto Martínez Segado.

Esta tarde a las cuatro se ha verificado el entierro del cadáver asistiendo al acto un numeroso acompañamiento que ponía de manifiesto las muchas simpatías que gozaba la finada y el gran sentimiento que ha causado la muerte de tan virtuosa señora.

A su afligido esposo y demás familia enviamos la expresión de nuestro pésame más sentido, al par que elevamos nuestras oraciones por el descanso eterno del alma de la finada.

Sánchez Asensio

Ha entregado su alma a Dios el benemérito escritor eclesiástico don Manuel Sánchez Asensio. Fué el finado redactor de «El Siglo Futuro» y director de varios periódicos eclesiásticos.

El último que dirigió fué el «Diario de Mañana».

Ha sido colaborador constante de la «Semana Católica» de Madrid donde firmaba sus artículos con el pseudónimo de Bonifacio.

Era un escritor muy fundamentado y erudito y un gran polemista. Su especialidad eran los artículos doctrinales.

Descanse en paz el alma del finado y reciban sus hijos, entre los cuales figura el que ha heredado el pseudónimo de «Mirabal», nuestro más sentido pésame por pérdida tan irreparable, a la vez que pedimos a nuestros lectores una oración en sufragio del alma del finado.

JUNTA

de Protección a la Infancia

Numero premiado hoy

88

El porvenir de la flota de guerra alemana

La pasión aliada se acentúa a propósito de la importantísima cuestión de la suerte futura de la flota de guerra alemana. La Prensa parisina y la Prensa londinense van siguiendo de cerca el asunto, que está, por otra parte, a punto de posarse sobre la Mesa de la Conferencia de la Paz.

EL CRITERIO INGLES

El punto de vista británico está condensado en estas palabras que acaba de pronunciar la alta autoridad de lord Lytton lord civil del Almirantazgo, en la Cámara de los Lords: «El Gobierno inglés ha dicho—concede una importancia primordial a la necesidad de que en lo futuro esos buques (los alemanes) no formen parte de los armamentos navales del universo, ni pertenezcan a la flota de cualquier nación que sea.»

He aquí el fundamento de la opinión británica, cuya fórmula, ya conocida, es la que nos ocupa en estas notas: reunir los buques de alto y pequeño bordo de la Marina de guerra alemana, internados actualmente en las islas Orcadas y los que sean incautados en virtud de próximas convenciones de armisticio, llevarlos a alta mar y hundirlos. El espectáculo, no hay por qué decirlo, sería grandioso. Pero los motivos sentimentales se ha dicho que este hundimiento en masa constituiría una lección pacifista para el mundo civilizado—no cautivan en esta ocasión a las gentes del otro lado del Canal. El pensamiento francés, y en cierto modo el belga, es opuesto en absoluto al de los dirigentes británicos.

EL CRITERIO FRANCÉS

En la Comisión de Marina de la Cámara francesa, el ministro del ramo, monsieur Georges Leygues, ha expuesto la tesis francesa, que puede resumirse en estas palabras:

En 1914—ha venido a decir el ministro—Francia poseía una Marina de guerra; tenía en construcción cinco dreadnoughts, los cruceros, destroyers y submarinos necesarios para mantener esta Marina a la altura de los progresos correspondientes y para reemplazar las unidades gastadas y pasadas de moda. Brusadamente, Francia tuvo que parar su actividad, para poner sus astilleros, talleres y obreros a disposición de los aliados, para las necesidades de la guerra. Al mismo tiempo, durante la lucha, perdía el 15 por 100 de su tonelaje de combate. En 1918 Francia no dispone más que de una Marina debilitada, gastada, que no ha sido cuidada ni reparada durante los cinco años de guerra.

He aquí que con el aprovechamiento de las unidades alemanas se ofrece a Francia la ocasión de recuperar una Marina que le es necesaria y que no puede—dice constituir una amenaza para nadie; y siendo así, atende la opinión francesa, cómo puede pretender la Gran Bretaña negar a su aliada la facultad de restaurar de manera tan sencilla su flota, mientras ella, Inglaterra, conserva los avances que en este orden pudo realizar, libre de la invasión, gracias a los sacrificios de Francia, mientras el soldado francés copartaba, casi solo, en el Oeste, el peso de la lucha?

Y a pesar de que lord Lytton ha manifestado claramente en su discurso, que para proceder al sacrificio de la imponente escuadra germánica, hay que suponer el consentimiento unánime de los Estados reunidos en la Conferencia de París, la alarma se acentúa en los Centros directores y en la Prensa de la vecina república. El asunto ha adquirido estado diplomático, pues se ocupan de él, intensamente, las Comisiones especiales, de la Conferencia, y el interés que suscita sólo ha de ceder, indudablemente, ante el mayor que promueva la discusión de las fronteras francoalemanas, punto éste sobre el que va a decidirse en estos días la Asamblea de las naciones aliadas.

CRITERIO BELGA

Bélgica se opone, lo mismo que Francia, a la destrucción de los navíos alemanes. Tenemos delante «La Nación Belga», que continúa con perseverancia su campaña en aquel sentido. Una parte de la flota germana debe entregarse a Bélgica. Véase por qué: «Alemania ha destruido nuestras fortalezas de Lieja, de Namur y de Amberes. La mejor defensa para nuestro litoral y nuestros puertos son estos fuertes flotantes, los dreadnoughts modernos. Tenemos derecho a la compensación, a expensas de Alemania. La lealtad belga—sería una sangrienta duda—de ella es la garantía más segura del empleo pacífico que Bélgica haría de ellos.

Nuestro país tiene que crearse una marina mercante. Antes de la guerra, Amberes era frecuentado por buques alemanes, principalmente; esta sujeción debe desaparecer si queremos evitar la reconquista de la navegación pacífica alemana. La condición esencial de una marina mercante es una flota de guerra en que se forme la marina de comercio. ¿Puede negarse a Bélgica, sacrificada por la salvación del mundo, este elemento indispensable de resurgimiento?»

Y el diario belga termina su artículo con estas consideraciones:

«Y mientras se discute así la suerte de la flota, la comisión de armisticio discute a su vez... la cesión futura de una nueva serie de buques alemanes. Se anuncia, en Londres, que el Tratado de armisticio que será impuesto a los alemanes dentro de pocos días, contiene nuevas disposiciones marítimas, entre otras la entrega inmediata a los aliados de otros ocho navíos de alto bordo, ocho cruceros, 42 destroyers y 50 torpederos.»

ALBION MANDA

«La Gran Bretaña adopta, en lo que respecta a los mares, todo el lujo de precauciones que denotan sus proyectos.»

Sea. El mar es el glacis que protege a las Islas Británicas. Es ésta la ruta comercial de que vive y se aprovisiona un pueblo de 40 millones de almas. Es el lazo de unión entre la metrópoli y sus colonias, esparcidas por las cinco partes del globo. Por todo esto, es preciso que Inglaterra sea poderosa; diremos más, que sea preponderante por mar. Pero querer aumentar esta preponderancia, transformarla en monopolio, sería por parte de Inglaterra extremadamente peligroso. Se haría inmediatamente sospechosa, y los Estados Unidos se verían inducidos fácilmente a acorralarse, ellos solos, una flota más poderosa que la flota inglesa.

¿No es preferible que aquellos que temen, bien equivocadamente, un imperialismo naval inglés, puedan oponer flotas suficientes, pero repartidas entre muchos Estados? La paz del mundo ganaría con ello.

Por el contrario una flota americana, por sí sola superior a la flota inglesa, ¿no sería el origen de un imperialismo naval americano? Si la función crea el órgano, el arma invita al ataque, aun con el pretexto de defensa.

¿Y qué catolicismo no sería el que los Estados Unidos e Inglaterra se disputaran algún día la hegemonía de los mares?»

Los redactores que inspira en las naciones aliadas la conducta hipocritamente generosa de Inglaterra no pueden ser más grandes ni más justos. La defensa del statu quo naval es el ideal de la Gran Bretaña. Ella es el ama hoy, y quiere serlo para siempre, con la imposición del control que va a acordar la Sociedad de las Naciones.

Todos los Estados de la Entente quieren el reparto de la flota alemana. Y la contestación de Inglaterra, desuando del falso ropaje del desinterés y de la hipocresía se, produce a estas palabras: «Si esa flota no ha de ser para mí, que la sepulte el mar; yo seguiré así manteniendo mi imperio sobre él.» «Lo consentirá la Conferencia de la paz?»